



Apoderad@:

En el cuadro a continuación encontrará una guía resumida para ayudar al estudiante a llevar a cabo la Unidad 5 “**El terror y lo extraño**” A partir de la columna “Semana” y “Tema y Pág. del Libro” podrá orientarse respecto del orden de las actividades, así como del lugar para encontrar los contenidos directamente en el texto de la asignatura. Adicionalmente, acompañamos esa indicación con la descripción del objetivo a modo de que Ud. tome conocimiento de lo que estamos trabajando con los estudiantes. Finalmente, en la columna “Material Complementario” incorporamos archivos adicionales con Clases y Guías para dedicados exclusivamente para profundizar en el objetivo trazado.

SEMANA	OBJETIVO	Tema y pág. Del libro	MATERIAL COMPLEMENTARIO
13 al 15 de octubre	<p>OC: Reconocer y reflexionar sobre las principales sensaciones que nos provoca el miedo.</p> <p>OC: Conocer las características de los tipos de mundos ficticios realista y fantásticos para relacionarlos adecuadamente a las lecturas de la unidad.</p>	<p>La sensación del miedo</p> <p>Mundos ficticios</p>	<p>Clase 1: Unidad 5: Archivo Word:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Actividad de reflexión inicial ✓ Analiza la ilustración de la primera edición de “El corazón delator” y responde las preguntas en tu cuaderno ✓ Leen poema y responden las preguntas en su cuaderno. <p>Clase 2: Unidad 5: Archivo Word:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Reflexionen a partir de las preguntas de los contenidos. ✓ Desarrollan actividad en cuaderno
19 al 23 de octubre	<p>OC: Analizar una narración de misterio para comprender las características propias del género y del mundo ficticio representado.</p> <p>OC: Leer y analizar un relato de terror/misterio para entender empíricamente las características propias del mundo ficticio fantástico.</p>	<p>La casa encantada</p> <p>Lovecraft</p>	<p>Clase 3: Unidad 5 Archivo Word:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuento “La casa encantada” ✓ Desarrollan actividades en el cuaderno. <p>Clase 4: Unidad 5 Archivo Word:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuento “La declaración de Randolph Carter” ✓ Desarrollan actividades en el cuaderno
26 al 30 de octubre	<p>OC: Leer, discutir y escribir acerca de textos relacionados con el terror y lo extraño.</p> <p>OC: Leer y resumir artículos sobre cine y terror.</p>	<p>Cuento de horror</p> <p>Resumiendo</p>	<p>Clase 5: Unidad 5: Archivo Word:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuento de horror ✓ Actividad para realizar en el cuaderno. <p>Clase 6: Unidad 5 : Archivo Word:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ El espacio confinado en el terror ✓ Desarrollan actividad en cuaderno

<p>02 al 06 de noviembre</p>	<p>OC: Redactar un texto breve, argumentando y recomendando una película.</p> <p>OC: Analizar el texto para enriquecer su comprensión.</p>	<p>Persuadiendo</p> <p>Análisis de un cuento</p>	<p>Clase 7: Unidad 5: Archivo Word:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ 8 películas de terror y misterio para niños y adolescentes <p>Clase 8: Unidad 5 : Archivo Word:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Cuento "El corazón delator". ✓ https://www.youtube.com/watch?v=C_FKdXfA_H0&ab_channel=JorgeY%C3%A9pez ✓ Desarrollan actividades en el cuaderno. ✓ https://www.youtube.com/watch?v=porETzRIVSs&ab_channel=Audiolibros-ElHombredeBronce
<p>09 al 13 de noviembre</p>	<p>OC: Reforzar los contenidos trabajados durante la unidad.</p> <p>OC: Aplicar los conocimientos adquiridos en estas dos unidades.</p>	<p>Cuestionario unidad 5</p> <p>Test unidad 5 Cuentos de terror Comprensión lectora.</p>	<p>Clase 9: Unidad 4 : Archivo Word:</p> <ul style="list-style-type: none"> ✓ Desarrollan en el cuaderno evaluación formativa "Cuestionario" ✓ Exponen sus respuestas en la retroalimentación. <p>Clase 10: Unidad 4 : ✓ Un link de evaluación Formativa en plataforma Classroom.</p>



Clase 1: La sensación de miedo

Unidad 5: El Terror y lo extraño

Objetivo: Reconocer y reflexionar sobre las principales sensaciones que nos despierta el miedo.

No hace falta conocer el peligro para tener miedo; de hecho, los peligros desconocidos son los que inspiran más temor.

Alejandro Dumas (1802-1870) *Escritor francés.*

El miedo siempre está dispuesto a ver las cosas peor de lo que son.

Tito Livio (59 AC-64 AC) *Historiador romano.*

No hay cosa de la que tenga tanto miedo como del miedo.

Michel de Montaigne (1533-1592) *Escritor y filósofo francés.*

Por lo tanto, el miedo al peligro es diez mil veces más terrible que el propio peligro.

Daniel Defoe (1660-1731) *Novelista y periodista inglés.*

El miedo es una de las emociones más antiguas y poderosas de la humanidad, y el miedo más antiguo y poderoso es el temor a lo desconocido».

H.P. Lovecraft, escritor

Reflexiona y comenta:

1. ¿Qué cosas te causan miedo?
2. ¿Cuál es tu mayor miedo, en la vida?
3. ¿Qué te pasa cuando sientes miedo?
4. ¿Crees que sentir miedo es siempre una experiencia negativa?,
¿Por qué?

El efecto del miedo y lo extraño

Toda obra artística intenta producir un efecto en el lector. Es para eso que está construida y que se emplean en ella distintos recursos estilísticos. En el caso del terror y de lo fantástico, esto es aún más importante: si no se logra producir miedo o duda en el lector, el relato no está logrado.

Según el escritor de relatos de terror, H. P. Lovecraft: "El miedo es una de las emociones más antiguas y poderosas de la humanidad, y el miedo más antiguo y poderoso es el temor a lo desconocido". Ahora bien, "lo desconocido" puede tener distintos orígenes: un ser sobrenatural, como Frankenstein, o algún aspecto que desconocemos de nosotros mismos o de otra persona.

Drácula, por ejemplo, provocaba terror a través de la figura del vampiro y el ambiente en que se desarrollaba la acción. De hecho, el terror en la literatura se basó por mucho tiempo en personajes sobrenaturales y paisajes oscuros como castillos, cementerios, etc.

Edgar Allan Poe, autor del cuento "El corazón delator", es uno de los creadores del llamado "terror psicológico". En este subgénero se renueva la tradición precedente, ya que lo terrorífico surge desde el interior de los personajes y en espacios cotidianos. ¿Qué produce miedo entonces? Lo desconocido que se esconde en todo lo aparentemente normal.

Actividad 1

Analiza la ilustración de la primera edición de "El corazón delator" y responde las preguntas en tu cuaderno.

La imagen corresponde a una ilustración de Harry Clarke para "El corazón delator". Este relato fue publicado en 1919, en el libro de cuentos de Poe: *Tales of Mystery and Imagination* (Cuentos de misterio e imaginación).



1. ¿Qué visión del relato intenta reflejar el ilustrador?
¿Es un mundo realista? ¿Por qué?
2. ¿Qué aspectos de la imagen son los que provocan el efecto de terror? Menciona dos.
3. ¿Por qué el terror psicológico puede causar un miedo más profundo que el que producen las historias de monstruos, brujas o vampiros?

Actividad 1

Lee el siguiente poema y responde las preguntas en tu cuaderno.

Tengo miedo

Pablo Neruda

Tengo miedo. La tarde es gris y la tristeza
del cielo se abre como una boca de muerto.
Tiene mi corazón un llanto de princesa
olvidada en el fondo de un palacio desierto.
Tengo miedo. Y me siento tan cansado y pequeño
que reflejo la tarde sin meditar en ella.
(En mi cabeza enferma no ha de caber un sueño
así como en el cielo no ha cabido una estrella).
Sin embargo en mis ojos una pregunta existe
y hay un grito en mi boca que mi boca no grita.
¡No hay oído en la tierra que oiga mi queja triste
abandonada en medio de la tierra infinita!

Se muere el universo de una calma agonía
sin la fiesta del sol o el crepúsculo verde.
Agoniza Saturno como una pena mía,
la tierra es una fruta negra que el cielo muere.
Y por la vastedad del vacío van ciegas
las nubes de la tarde, como barcas perdidas
que escondieran estrellas rotas en sus bodegas.
Y la muerte del mundo cae sobre mi vida.

En Crepusculario

1. ¿Qué imágenes o ideas vienen a tu mente al leer los siguientes versos? Coméntalo con un compañero.

a. «La tristeza del cielo se abre como una boca de muerto».

b. «Hay un grito en mi boca que mi boca no grita».

c. «La tierra es una fruta negra que el cielo muerde».

2. Piensa en los elementos que influyen para que el hablante del poema sienta miedo y angustia. Luego, escoge uno de ellos y modifica la estrofa en que aparece para cambiar el estado de ánimo del hablante

Lee la definición de la palabra miedo. Luego, reflexiona y responde:

Miedo

1. Angustia por un riesgo o daño real o imaginario.

2. Desconfianza o aprensión que alguien tiene de que le suceda algo contrario a lo que desea.

a. Elige la acepción que te parezca más cercana al sentido del poema «Tengo miedo». Explica tu elección.

b. ¿Qué podría hacer el hablante del poema para superar su miedo?



Clase 2: Mundos ficticios

Objetivo: Conocer las características de los tipos de mundos ficticios realista y fantásticos para relacionarlos adecuadamente a las lecturas de la unidad.

Responde las siguientes preguntas, en tu cuaderno, a partir de tus experiencias como lector

1. ¿Cuál es el personaje, de película o libro, que más miedo te ha causado? ¿Qué características y qué acciones lo hacían terrorífico?
2. Crea un personaje, monstruo o ser de tu imaginación, que sea capaz de generar un efecto de terror. Atribúyete características físicas y psicológicas específicas. Luego, escribe su caracterización en tu cuaderno.

Por último, reflexiona y responde en tu cuaderno

3. ¿Generó tu texto el efecto que buscabas? ¿Cómo lo podrías mejorar?
4. ¿Qué es lo que provoca más miedo de un personaje: ¿su descripción física, psicológica o sus acciones?
5. ¿Puede un personaje ser escalofriante en sí mismo o es necesario que realice ciertas acciones para que produzca un efecto de terror?
6. ¿Creen que el miedo que causan personajes varía según su posibilidad de existir en el mundo real?

¿Cómo funcionan los elementos del mundo narrativo?

Las obras literarias nos presentan **mundos creados** a partir del lenguaje que pueden ser muy similares al nuestro, o bien, bastante diferentes. Para ello, el autor crea un espacio, un tiempo, personajes, narradores y acciones, y de esta manera le da forma a un nuevo universo que no necesariamente está regido por las leyes de la realidad.

La creación de mundos imaginarios a través de la literatura es un trabajo arduo que precisa de rigor, inteligencia, astucia, además de creatividad. No se trata únicamente de emplear el lenguaje de manera adecuada o de tener talento, sino de crear los distintos elementos del mundo narrativo con sumo cuidado y detalle, procurando que sean coherentes con todos los otros elementos. Es decir, que los personajes “puedan existir” en el “lugar” y “tiempo” que se construye; que en este puedan “desarrollar” la trama que se presenta, generando situaciones emocionantes, enternecedoras, tristes o alegres. El cuidado y el detalle que se pone en la creación de cada uno de los elementos son mucho más importantes que una idea buena.

¡Algunos de los mejores escritores han demorado diez años en escribir una sola obra! Como, por ejemplo, sucedió con Madame Bovary, la novela más famosa del escritor francés Gustave Flaubert.

Mundos Realistas y Fantásticos

Las narraciones, incluso cuando retoman aspectos de la realidad, son construcciones ficticias de palabras. Esto quiere decir que estos textos no pueden ser leídos en función de conceptos como verdad o mentira, porque son ficciones que buscan crear mundos verosímiles, no verdaderos. Para que un texto sea verosímil, es decir, creíble, debe respetar la lógica interna bajo la cual se construyó, independientemente de su parecido con la realidad.

Dentro del género narrativo, existen obras que construyen diversos mundos de ficción. Estos pueden imitar el mundo cotidiano o no. Así, existen narraciones que no siguen las reglas de la realidad, sino que crean otras nuevas bajo las cuales pueden suceder eventos tan sorprendentes como que extraterrestres invadan la Tierra, la destrucción de toda la especie humana a manos de un malvado personaje, que un joven adquiera poderes mágicos, que haya superhéroes, etc.

Desarrolla tus habilidades

Reflexionen a partir de las siguientes preguntas.

1. ¿Cuál es la importancia de la verosimilitud en los textos narrativos? Guíen su reflexión a partir de la siguiente definición:

Verosímil: que tiene apariencia de verdadero.

2. Mucha gente considera que una obra narrativa les cambió la vida. ¿De qué manera puede una narración, que representa un mundo ficticio, cambiar a alguien?

Tipos de mundos

Las obras literarias son capaces de crear mundos de ficción, regidos por una lógica interna que puede clasificarse de acuerdo a su parecido con la realidad. A continuación, te presentamos algunos de los tipos de mundos más comunes en narrativa.

Realista: El mundo creado en el texto imita el mundo real. Esto implica que los personajes son personas con cualidades humanas, que el mundo retratado se rige por la lógica de causas y consecuencias, y que el espacio y las leyes de la narración son similares a los nuestros. Esta literatura intenta causar en el lector un efecto de realidad, es decir, que perciba los hechos narrados como reales o propios de su mundo.

Cinco panes de cebada

De Luciano Baquedano

Muriel, de 21 años, llega a un pequeño pueblo para su primer trabajo como profesora. La adaptación es difícil porque la cultura de allí es diferente y las personas tienen una mentalidad cerrada. Sin embargo, el cariño de la gente la hará cambiar de opinión.



Explicación: Los hechos narrados, las características de personajes y del espacio siguen la lógica del mundo real.

Fantástico: es un tipo de mundo intermedio entre lo realista y lo maravilloso, ya que se caracteriza por la duda que se provoca en el lector acerca de si algún suceso responde a las leyes de la realidad o no. El mundo narrado aparenta ser el mismo que el nuestro. Sin embargo, surge un acontecimiento que no podemos explicar por esas leyes. Entonces, dudamos: no sabemos si ese suceso tiene una explicación racional, o bien, corresponde a un elemento fantástico. Es por eso que lo fantástico es, en realidad, un efecto de duda en el lector.

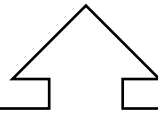
El retrato oval

Edgar Allan Poe

Un hombre decide pasar la noche en un castillo abandonado y encuentra un libro con la descripción de las muchas obras de arte que decoraban el lugar. En un momento, cambió de posición el candelabro y vio el retrato de una joven que parecía estar viva. Era un retrato de medio cuerpo, en un marco oval de oro.

Fue tanta su impresión que buscó la historia del cuadro en el libro y descubrió que la hermosa mujer retratada era la esposa del pintor.

La mujer había posado frente al pintor por horas y días, mientras su esposo se obsesionaba cada vez más con la pintura... tanto que la mujer se fue debilitando sin que él lo notara. Cada vez que el pintor daba una pincelada parecía que su mujer se debilitaba más y el retrato tomaba más vida. Al finalizar la pintura, el esposo vio que toda la vida de su mujer estaba en la pintura, pero que ella estaba muerta.



Explicación: No se sabe claramente si la muerte de la mujer y el fin de la obra son una coincidencia o si, en realidad, en ese cuadro estaba contenida la vida que ella iba perdiendo.



Clase 3: La casa encantada

Objetivo: Analizar una narración de misterio para comprender las características propias del género y del mundo ficticio representado.

La casa encantada

Una joven soñó una noche que caminaba por un extraño sendero campesino, que ascendía por una colina boscosa cuya cima estaba coronada por una hermosa casita blanca, rodeada de un jardín. Incapaz de ocultar su placer, llamó a la puerta de la casa, que finalmente fue abierta por un hombre muy, muy anciano, con una larga barba blanca. En el momento en que ella empezaba a hablarle, despertó. Todos los detalles de este sueño permanecieron tan grabados en su memoria, que por espacio de varios días no pudo pensar en otra cosa. Después volvió a tener el mismo sueño en tres noches sucesivas. Y siempre despertaba en el instante en que iba a comenzar su conversación con el anciano.

Pocas semanas más tarde la joven se dirigía en automóvil a una fiesta de fin de semana. De pronto, tironeó la manga del conductor y le pidió que detuviera el auto. Allí, a la derecha del camino pavimentado, estaba el sendero campesino de su sueño.

-Espéreme un momento -suplicó, y echó a andar por el sendero, con el corazón latiéndole alocadamente.

Ya no se sintió sorprendida cuando el caminito subió enroscándose hasta la cima de la boscosa colina y la dejó ante la casa cuyos menores detalles recordaba ahora con tanta precisión. El mismo anciano del sueño respondía a su impaciente llamado.

-Dígame -dijo ella-, ¿se vende esta casa?

-Sí -respondió el hombre-, pero no le aconsejo que la compre. ¡Un fantasma, hija mía, frecuenta esta casa!

-Un fantasma -repitió la muchacha-. Santo Dios, ¿y quién es?

-Usted -dijo el anciano, y cerró suavemente la puerta.

FIN

Actividad: Desarrolla las siguientes preguntas en tu cuaderno para evaluar cuánto vas aprendiendo

1. ¿Qué sucedía en el sueño de la joven?
2. ¿En qué momento específico terminaba el sueño?
3. ¿Por qué crees que el sueño finalizaba siempre en ese momento?
4. Después de leer el final, ¿crees que la percepción del tiempo que se presenta en el cuento puede ser cuestionada? Justifica.
5. Al comienzo de la lectura, ¿creíste que el texto creaba un mundo realista? ¿por qué?
6. ¿A qué tipo de mundo corresponde la narración?
7. Antes de leer el final, ¿hubo algún hecho que te hiciera dudar sobre el tipo de mundo de la narración? ¿En qué momento del relato surgió esa duda?
8. ¿Qué explicación da el texto a la duda que se plantea?



Clase 4: Lovecraft

Objetivo: Leer y analizar un relato de terror/misterio para entender empíricamente las características propias del mundo ficticio fantástico.

Actividad: Lee el siguiente cuento de H.P Lovecraft y luego responde las preguntas en tu cuaderno.



La declaración de Randolph Carter

H. P. Lovecraft,
escritor
estadounidense
(1890-1937)

H.P. Lovecraft es considerado uno de los más grandes exponentes de la literatura de terror. Quizás su principal logro fue crear, mediante sus obras literarias, un universo mitológico propio.

La literatura de Lovecraft se caracteriza por mezclar tradiciones culturales con elementos de teorías científicas y de tecnología, recurriendo a viajes en el tiempo y personajes de otras dimensiones en algunos de sus relatos.

Les repito que no sé qué ha sido de Harley Warren, aunque pienso -y casi espero- que ya disfruta de la paz del olvido, si es que semejante bendición existe en alguna parte. Es cierto que durante cinco años fui su más íntimo amigo, y que he compartido parcialmente sus terribles investigaciones sobre lo desconocido. No negaré, aunque mis recuerdos son inciertos y confusos, que este testigo de ustedes pueda habernos visto juntos como dice, a las once y media de aquella terrible noche, por la carretera de Gainesville, camino del pantano del Gran Ciprés. Incluso puedo afirmar que llevábamos linternas y palas, y un curioso rollo de cable unido a ciertos instrumentos, pues todas estas cosas han desempeñado un papel en esa única y espantosa escena que permanece grabada en mi trastornada memoria. Pero debo insistir en que, de lo que sucedió después, y de la razón por la cual me encontraron solo y aturdido a la orilla del pantano a la mañana siguiente, no sé más que lo que he repetido una y otra vez. Ustedes me dicen que no hay nada en el pantano ni en sus alrededores que hubiera podido servir de escenario de aquel terrible episodio. Y yo respondo que no sé más de lo que vi. Ya fuera visión o pesadilla -deseo fervientemente que así haya sido-, es todo cuanto puedo recordar de aquellas horribles horas que viví, después de haber dejado atrás el mundo de los hombres. Pero por qué no regresó Harley Warren es cosa que sólo él, o su sombra -o alguna innombrable criatura que no me es posible describir-, podrían contar.

Como he dicho antes, yo estaba bien enterado de los sobrenaturales estudios de Harley Warren, y hasta cierto punto participé en ellos. De su inmensa colección de libros extraños sobre temas prohibidos, he leído todos aquellos que están escritos en las lenguas que yo domino; pero son pocos en comparación con los que están en lenguas que desconozco. Me parece que la mayoría están en árabe; y el infernal libro que provocó el desenlace -volumen que él se llevó consigo fuera de este mundo-, estaba escrito en caracteres que jamás he visto en ninguna otra parte. Warren no me dijo jamás de qué se trataba exactamente. En cuanto a la naturaleza de nuestros estudios, ¿debo decir nuevamente que ya no recuerdo nada con certeza? Y me parece misericordioso que así sea, porque se trataba de estudios terribles, a los que yo me dedicaba más por morbosa fascinación que por una inclinación real. Warren me dominó siempre, y a veces le temía. Recuerdo cómo me estremecí la noche anterior a que sucediera aquello, al contemplar la expresión de su rostro mientras me explicaba con todo detalle por qué, según su teoría, ciertos cadáveres no se corrompen jamás, sino que se conservan carnosos y frescos en sus tumbas durante mil años. Pero ahora ya no le tengo miedo a Warren, pues sospecho que ha conocido horrores que superan mi entendimiento. Ahora temo por él.

Confieso una vez más que no tengo una idea clara de cuál era nuestro propósito aquella noche. Desde luego, se trataba de algo relacionado con el libro que Warren llevaba consigo -con ese libro antiguo, de caracteres indescifrables, que se había traído de la India un mes antes-; pero juro que no sé qué es lo que esperábamos encontrar. El testigo de ustedes dice que nos vio a las once y media en la carretera de Gainesville, de camino al pantano del Gran Ciprés. Probablemente es cierto, pero yo no lo recuerdo con precisión. Solamente se ha quedado grabada en mi alma una escena, y puede que ocurriese mucho después de la medianoche, pues recuerdo una opaca luna creciente ya muy alta en el cielo vaporoso.

Ocurrió en un cementerio antiguo; tan antiguo que me estremecí ante los innumerables vestigios de edades olvidadas. Se hallaba en una hondonada húmeda y profunda, cubierta de espesa maleza, musgo y yerbas extrañas de tallo rastrero, en donde se sentía un vago hedor que mi ociosa imaginación asoció absurdamente con rocas corrompidas. Por todas partes se veían signos de abandono y decrepitud. Me sentía perturbado por la impresión de que Warren y yo éramos los primeros seres vivos que interrumpíamos un letal silencio de siglos. Por encima de la orilla del valle, una luna creciente asomó entre fétidos vapores que parecían emanar de ignoradas catacumbas; y bajo sus rayos trémulos y tenues puede distinguir un repulsivo panorama de antiguas lápidas, urnas, cenotafios y fachadas de mausoleos, todo convertido en escombros musgosos y ennegrecido por la humedad, y parcialmente oculto en la densa exuberancia de una vegetación malsana.

La primera impresión vívida que tuve de mi propia presencia en esta terrible necrópolis fue el momento en que me detuve con Warren ante un sepulcro semidestruido y dejamos caer unos bultos que al parecer habíamos llevado. Entonces me di cuenta de que tenía conmigo una linterna eléctrica y dos palas, mientras que mi compañero llevaba otra linterna y un teléfono portátil. No pronunciamos una sola palabra, ya que parecíamos conocer el lugar y nuestra misión allí; y, sin demora, tomamos nuestras palas y comenzamos a quitar el pasto, las yerbas, matojos y tierra de aquella morgue plana y arcaica. Después de descubrir enteramente su superficie, que consistía en tres inmensas losas de granito, retrocedimos unos pasos para examinar la sepulcral escena. Warren pareció hacer ciertos cálculos mentales. Luego regresó al sepulcro, y empleando su pala como palanca, trató de levantar la losa inmediata a unas ruinas de piedra que probablemente fueron un monumento. No lo consiguió, y me hizo una seña para que lo ayudara. Finalmente, nuestra fuerza combinada aflojó la piedra y la levantamos hacia un lado.

La losa levantada reveló una negra abertura, de la cual brotó un tufo de gases miasmáticos tan nauseabundo que retrocedimos horrorizados. Sin embargo, poco después nos acercamos de nuevo al pozo, y encontramos que las exhalaciones eran menos insoportables. Nuestras linternas revelaron el arranque de una escalera de piedra, sobre la cual goteaba una sustancia inmundada nacida de las entrañas de la tierra, y cuyos húmedos muros estaban incrustados de salitre. Y ahora me vienen por primera vez a la memoria las palabras que Warren me dirigió con su melodiosa voz de tenor; una voz singularmente tranquila para el pavoroso escenario que nos rodeaba:

-Siento tener que pedirte que aguardes en el exterior -dijo-, pero sería un crimen permitir que baje a este lugar una persona de tan frágiles nervios como tú. No puedes imaginarte, ni siquiera por lo que has leído y por lo que te he contado, las cosas que voy a tener que ver y hacer. Es un trabajo diabólico, Carter, y dudo que nadie que no tenga una voluntad de acero pueda pasar por él y regresar después a la superficie vivo y en su sano juicio. No quiero ofenderte, y bien sabe el cielo que me gustaría tenerte conmigo; pero, en cierto sentido, la responsabilidad es mía, y no podría llevar a un manojo de nervios como tú a una muerte probable, o a la locura. ¡Ya te digo que no te puedes imaginar cómo son realmente estas cosas! Pero te doy mi palabra de mantenerte informado, por teléfono, de cada uno de mis movimientos. ¡Tengo aquí cable suficiente para llegar al centro de la tierra y volver!

Aún resuenan en mi memoria aquellas serenas palabras, y todavía puedo recordar mis objeciones. Parecía yo desesperadamente ansioso de acompañar a mi amigo a aquellas profundidades sepulcrales, pero él se mantuvo inflexible. Incluso amenazó con abandonar la expedición si yo seguía insistiendo, amenaza que resultó eficaz, pues sólo él poseía la clave del asunto. Recuerdo aún todo esto, aunque ya no sé qué buscábamos. Después de haber conseguido mi reacia aceptación de sus propósitos, Warren levantó el carrete de cable y ajustó los aparatos. A una señal suya, tomé uno de éstos y me senté sobre la lápida añosa y descolorida que había junto a la abertura recién descubierta. Luego me estrechó la mano, se cargó el rollo de cable y desapareció en el interior de aquel indescriptible osario.

Durante un minuto seguí viendo el brillo de su linterna y oyendo el crujido del cable a medida que lo iba soltando; pero la luz desapareció abruptamente, como si mi compañero hubiera doblado un recodo de la escalera, y el crujido dejó de oírse también casi al mismo tiempo. Me quedé solo; pero estaba en comunicación con las desconocidas profundidades por medio de aquellos hilos mágicos cuya superficie aislante aparecía verdosa bajo la pálida luna creciente.

Consulté constantemente mi reloj a la luz de la linterna eléctrica, y escuché con febril ansiedad por el receptor del teléfono, pero no logré oír nada por más de un cuarto de hora. Luego sonó un chasquido en el aparato, y llamé a mi amigo con voz tensa. A pesar de lo aprehensivo que era, no estaba preparado para escuchar las palabras que me llegaron de aquella misteriosa bóveda, pronunciadas con la voz más desgarrada y temblorosa que le oyera a Harley Warren. Él, que con tanta serenidad me había abandonado poco antes, me hablaba ahora desde abajo con un murmullo trémulo, más siniestro que el más estridente alarido:

-¡Dios! ¡Si pudieras ver lo que veo yo!

No pude contestar. Enmudecido, sólo me quedaba esperar. Luego volví a oír sus frenéticas palabras:

-¡Carter, es terrible..., monstruoso..., increíble!

Esta vez no me falló la voz, y derramé por el transmisor un aluvión de excitadas preguntas. Aterrado, seguí repitiendo:

-¡Warren! ¿Qué es? ¿Qué es?

De nuevo me llegó la voz de mi amigo, ronca por el miedo, teñida ahora de desesperación:

-¡No te lo puedo decir, Carter! Es algo que no se puede imaginar... No me atrevo a decírtelo... Ningún hombre podría conocerlo y seguir vivo... ¡Dios mío! ¡Jamás imaginé algo así!

Otra vez se hizo el silencio, interrumpido por mi torrente de temblorosas preguntas. Después se oyó la voz de Warren, en un tono de salvaje terror:

-¡Carter, por el amor de Dios, vuelve a colocar la losa y márchate de aquí, si puedes!... ¡Rápido! Déjalo todo y vete... ¡Es tu única oportunidad! ¡Hazlo y no me preguntes más!

Lo oí, pero sólo fui capaz de repetir mis frenéticas preguntas. Estaba rodeado de tumbas, de oscuridad y de sombras; y abajo se ocultaba una amenaza superior a los límites de la imaginación humana. Pero mi amigo se hallaba en mayor peligro que yo, y en medio de mi terror, sentí un vago rencor de que pudiera considerarme capaz de abandonarlo en tales circunstancias. Más chasquidos y, después de una pausa, se oyó un grito lastimero de Warren:

-¡Esfúmate! ¡Por el amor de Dios, pon la losa y esfúmate, Carter!

Aquella jerga infantil que acababa de emplear mi horrorizado compañero me devolvió mis facultades. Tomé una determinación y le grité:

-¡Warren, ánimo! ¡Voy para abajo!

Pero, a este ofrecimiento, el tono de mi interlocutor cambió a un grito de total desesperación:

-¡No! ¡No puedes entenderlo! Es demasiado tarde... y la culpa es mía. Pon la losa y corre... ¡Ni tú ni nadie puede hacer nada ya!

El tono de su voz cambió de nuevo; había adquirido un matiz más suave, como de una desesperanzada resignación. Sin embargo, permanecía en él una tensa ansiedad por mí.

-¡Rápido..., antes de que sea demasiado tarde!

Traté de no hacerle caso; intenté vencer la parálisis que me retenía y cumplir con mi palabra de correr en su ayuda, pero lo que murmuró a continuación me encontró aún inerte, encadenado por mi absoluto horror.

-¡Carter..., apúrate! Es inútil..., debes irte..., mejor uno solo que los dos... la losa...

Una pausa, otro chasquido y luego la débil voz de Warren:

-Ya casi ha terminado todo... No me hagas esto más difícil todavía... Cubre esa escalera maldita y salva tu vida... Estás perdiendo tiempo... Adiós, Carter..., nunca te volveré a ver.

Aquí, el susurro de Warren se dilató en un grito; un grito que se fue convirtiendo gradualmente en un alarido preñado del horror de todos los tiempos...

-¡Malditas sean estas criaturas infernales..., son legiones! ¡Dios mío! ¡Esfúmate! ¡¡Vete!! ¡¡¡Vete!!!

Después, el silencio. No sé durante cuánto tiempo permanecí allí, estupefacto, murmurando, susurrando, gritando en el teléfono. Una y otra vez, por todos esos eones, susurré y murmuré, llamé, grité, chillé:

-¡Warren! ¡Warren! Contéstame, ¿estás ahí?

Y entonces llegó hasta mí el mayor de todos los horrores, lo increíble, lo impensable y casi inmencionable. He dicho que me habían parecido eones el tiempo transcurrido desde que oyera por última vez la desgarrada advertencia de Warren, y que sólo mis propios gritos rompían ahora el terrible silencio. Pero al cabo de un rato, sonó otro chasquido en el receptor, y agucé mis oídos para escuchar. Llamé de nuevo:

-¡Warren!, ¿estás ahí?

Y en respuesta, oí lo que ha provocado estas tinieblas en mi mente. No intentaré, caballeros, dar razón de aquella cosa -aquella voz-, ni me aventuraré a describirla con detalle, pues las primeras palabras me dejaron sin conocimiento y provocaron una laguna en mi memoria que duró hasta el momento en que desperté en el hospital. ¿Diré que la voz era profunda, hueca, gelatinosa, lejana, ultraterrena, inhumana, espectral? ¿Qué debo decir? Esto fue el final de mi experiencia, y aquí termina mi relato. Oí la voz, y no supe más... La oí allí, sentado, petrificado en aquel desconocido cementerio de la hondonada, entre los escombros de las lápidas y tumbas desmoronadas, la vegetación putrefacta y los vapores corrompidos. Escuché claramente la voz que brotó de las recónditas profundidades de aquel abominable sepulcro abierto, mientras a mi alrededor miraba las sombras amorfas necrófagas, bajo una maldita luna menguante.

Y esto fue lo que dijo:

-¡Tonto, Warren ya está MUERTO!

Responde las siguientes preguntas en tu cuaderno

1. ¿Qué características tenía Harley Warren?
2. Describe con tus propias palabras el espacio físico donde se desarrollan los acontecimientos que cuenta Randolph.
3. Elabora una lista con los hechos presentados en el cuento desde lo que le ocurrió primero a los personajes hasta lo que les ocurrió al final.
4. ¿Por qué Harley Warren lideraba la expedición?
5. ¿A qué se dedicaban Randolph Carter y Harley Warren?
6. ¿Cuál crees tú que es la función que cumple el testigo mencionado en el relato?
7. ¿Qué hecho sobrenatural interrumpe la narración?
8. ¿Te resulta creíble la declaración de Randolph Carter? Fundamenta tu respuesta con marcas textuales.
9. ¿Qué decisión hubieras tomado tú al principio de la historia ante la insistencia de Warren de que huyeras? ¿Por qué?
10. ¿Crees tú que el cuento logra generar una atmósfera de terror e incertidumbre? Justifica tu respuesta utilizando marcas textuales.



Clase 5: Analizando “Cuento de horror” (OA 02) (OA 12)

Objetivo: Leer, discutir y escribir acerca de textos relacionados con el terror y lo extraño.

Actividad: Antes de comenzar responde las siguientes preguntas:

¿En qué situaciones de la vida cotidiana sentimos terror?

¿Cuáles son las diferencias entre el miedo que se siente al leer una obra literaria, y el que se experimenta en la vida real?

Actividad:

Lee en voz alta el siguiente texto:

Cuento de horror (Marco Denevi)

La señora Smithson, de Londres (estas historias siempre ocurren entre ingleses) resolvió matar a su marido, no por nada sino porque estaba harta de él después de cincuenta años de matrimonio. Se lo dijo:

-Thaddeus, voy a matarte.

-Bromeas, Euphemia -se rió el infeliz.

-¿Cuándo he bromeado yo?

-Nunca, es verdad.

-¿Por qué habría de bromear ahora y justamente en un asunto tan serio?

-¿Y cómo me matarás? -siguió riendo Thaddeus Smithson.

-Todavía no lo sé. Quizá poniéndote todos los días una pequeña dosis de arsénico en la comida. Quizás aflojando una pieza en el motor del automóvil. O te haré rodar por la escalera, aprovecharé cuando estés dormido para aplastarte el cráneo con un candelabro de plata, conectaré a la bañera un cable de electricidad. Ya veremos.

El señor Smithson comprendió que su mujer no bromeaba. Perdió el sueño y el apetito. Enfermó del corazón, del sistema nervioso y de la cabeza. Seis meses después falleció. Euphemia Smithson, que era una mujer piadosa, le agradeció a Dios haberla librado de ser una asesina.

FIN

Ahora comenta...

¿Cuál es el propósito de Euphemia Smithson?

¿Lo logra de la forma que lo planteó? ¿Por qué?

Actividad: De acuerdo a la lectura anterior, responde las siguientes preguntas:

1. ¿Quién es el autor del texto?
2. El narrador de la historia es:
 - a. Euphemia Smithson
 - b. Narrador omnisciente
 - c. Thaddeus Smithson
 - d. Marco Denevi
3. Cita un fragmento del texto donde se evidencie este narrador:

4. ¿Hay horror en el cuento? Fundamenta

5. Escribe una nueva versión del cuento. Puedes transformarlo, invirtiendo alguna situación o, una vez terminado el cuento, puedes inventar un final distinto o bien cambiar el que ya existe:

Comenta las siguientes preguntas:

- ¿Por qué las personas buscarán sentir miedo en algunas ocasiones pero lo evitarán en otras?
- ¿En qué situaciones es común buscar esta sensación y en cuáles lo más corriente es evitarla?
- ¿Cuáles son tus principales miedos? ¿Los enfrento o los niego? ¿Qué hacen los protagonistas de los textos que leí?



Clase 6: Resumiendo (OA 12)

Objetivo: Leer y resumir artículos sobre cine y terror.

Para comenzar recordemos algunas estrategias de comprensión lectora:

- Resumir
- Formular preguntas
- Identificar palabras que dificulten la comprensión
- Utilizar diccionario.

Antes de comenzar la lectura te invito a observar el siguiente tráiler:

https://www.youtube.com/watch?v=JvF0ECpkrqw&ab_channel=i%C3%B1akiToca

Actividad: Lee con atención el siguiente texto.

EL ESPACIO CONFINADO EN EL TERROR

6 mayo, 2016

Hay una táctica usada dentro de las películas de terror que basa por completo la atmósfera de miedo en sus escenarios, los cuales se adquieren un papel sumamente importante para generar el miedo en el espectador. El espacio confinado es sin duda alguna uno de los elementos con más relevancia dentro del cine de Terror y ha sido usado por diversas películas a lo largo de los años, entre ellas algunos de los Blockbuster más importantes del siglo XX entre otros clásicos del género.

El uso del “Espacio confinado” consiste en colocar a los personajes en escenarios cerrados, de los que no pueden escapar, por lo cual toda la historia se ve obligada a transcurrir, en la mayoría de los casos, dentro de cuatro paredes. La razón para esto es incrementar la tensión en los personajes obligarlos a afrontar la situación de miedo sin tener lugares para ocultarse y con ello mantener un ritmo acelerado y trepidante en la mente del espectador, pues a pesar de que existan escenas en las que no pase nada, el televidente sabe que los personajes nunca estarán a salvo ni podrán ocultarse por mucho tiempo y eso lo mantendrá tenso y propenso a asustarse con mayor facilidad.

Vocabulario

Confinar
De confín.
1 tr. Desterrar a alguien,
Señalándole una residencia
Obligatoria.
2 tr. Recluir algo o a alguien
Dentro de límites. U.T.C. prnl.
1. Intr... lindar (estar contiguo)





Uno de los primeros ejemplos en los que se ha usado en espacio confinado es la película Jaws de Steven Spielberg, 1975. Si bien en tiburón sólo algunas escenas transcurren a bordo del barco, dicho navío funge como el escenario confinado que evita que los personajes huyan del blanco escualo y los obliga a mantenerse lo suficientemente cerca para ser atacados. En su tiempo Tiburón causó un verdadero pánico al océano, pero fue gracias a Orca (el barco) que los personajes pudieron vivir en carne propia el verdadero terror. Si bien huir de un monstruo marino es relativamente fácil, hacerlo cuando se está confinado a una pequeña embarcación en medio del océano no lo es, y eso es lo que genera el miedo de verdad.

Otro brillante ejemplo del uso del espacio confinado es Alien (Ridley Scott 1979), en donde el horror desatado por el Xenomorfo transcurre por completo en una oscura y laberíntica nave espacial. El Nostromo es el mejor ejemplo de un espacio aislado que impide que los protagonistas escapen, Además de que le da mucho juego al extraterrestre para que pueda esconderse y asechar a los tripulantes. La premisa de Alien fue copiada por muchas otras películas con la misma temática espacial.

Actividad

De acuerdo a los textos que leíste, identifica las palabras claves y redacta un breve texto que sintetice la idea principal del fragmento leído.



Clase 7: Persuadiendo (OA 14)

Objetivo: Redactar un texto breve, argumentando y recomendando una película.

Actividad: Lee el siguiente texto:

8 PELICULAS DE TERROR Y MISTERIO PARA NIÑOS Y ADOLESCENTES

Publicado el miércoles 14 de octubre, 2015.

Por Denise Almeida

Es natural que grandes y chicos nos sintamos atraídos por las historias de terror. Como parte del **Especial Terror**, repasaremos en esta nota, las 12 películas de horror y misterio que fascinaron a niños, adolescentes y jóvenes de todos los tiempos.

Desde siempre, la necesidad de adrenalina nos lleva a buscar historias que nos hagan sudar de frío, y nos conviertan en partícipes de mundos tenebrosos, inquietantes. Eso sí, en cuanto estemos seguros y a salvo, sentados en la butaca del cine, en casa leyendo o viéndolo en la tele, con el control remoto a mano.

Las **historias de terror** que nos llevan a esos mundos ocultos y misteriosos, nos brindan la posibilidad de explorar en “nuestras propias sombras”, tal como diría Carl Jung. Según el psicoanalista, “la sombra es aquel aspecto de nosotros mismos que fracasamos al no poder ver o reconocer como propia. Es lo que aún no ha entrado, adecuadamente a la parte consciente”. Por eso las **historias de terror**, además de producir adrenalina y ser un entretenimiento, nos llevan a enfrentarnos y expiar los aspectos más sórdidos y ocultos de nuestra personalidad.

El cine también tiene una larga trayectoria de historias de terror y misterio, y si bien con esa nota no buscamos recomendar directamente historias a los niños y adolescentes, sino recordar a los adultos alguna de las más atractivas que puedan interesar les hemos seleccionado unas cuantas películas que creemos excelente. Algunos podrán verse y otras no, eso dependerá, Más allá de las reseñas, del criterio de los padres y, muy importante, de la sensibilidad de cada niño o joven.

Sin ánimo de clasificar en cuanto a cuál es la mejor película o la más votada, brindaremos algunos nombres y datos, para que cada uno escoja sus preferidas. Notarán que está muy presente el incomparable Tim Burton.

Y como diría Darth Vader de la Guerra de las Galaxias: Welcome to the dark side, Bienvenidos a la parte oscura.

Sugeridas para los niños y los niños de corazón

Frankenweenie (2012), escrita y dirigida por Tim Burton



Como casi todo lo que hace nuestro amigo Tim Burton, esta es otra exquisita historia, otra de sus versiones libres de clásicos. Esta vez valiéndose y parafraseando a la historia de Frankenstein de Mary Shelley, cuenta la conmovedora historia de un niño, Víctor, y su adorado perro Sparky. La muerte inesperada del perro y mejor amigo del niño hace que éste se valga del poder de la ciencia para traer a Sparky de regreso a la vida con unos pocos ajustes menores. Víctor intenta ocultar su creación, pero

cuando el perro logra salir, la gente del pueblo, compañeros del colegio y maestros aprenden que todas las creaciones dependen de su creador, sus objetivos, intenciones y su propia ética. A pesar de esto, no se trata del típico mensaje aleccionador. Divertida, tierna inteligente.

El cadáver de la Novia (2005) escrita por J. August, C Thompson, P. Petter: Dirigida por Tim Burton



Otra Joya de Burton donde se muestra su estilo gótico y su temática predilecta: la compleja interacción entre la luz y la oscuridad y el estar atrapado entre dos mundos irreconciliables. La vida se presenta aquí como un mundo aburrido, monocromático, todo lo contrario al mundo de la muerte que es colorida y divertida. Una historia de amor que encuentra su final feliz.



Coraline y la puerta secreta (2009), con guión y dirección de Henry Selick

Es una animación que cuenta la historia de una joven que abre una puerta secreta en su nueva casa y descubre una segunda versión de su vida. A primera vista, la realidad paralela es curiosamente muy parecida, Aunque mucho mejor, por todo pero todo no será tan maravilloso como parece.

El extraño mundo de Jack (1993) dirigida por Henry Selick



El extraño mundo de Jack, realizada con la técnica stop-motion, es una película pensada y concebida por Tim Burton. Catalogada como película animada o película animada musical, tiene como protagonista a Jack Skellington, el aburrido rey de Halloweentown, quién intenta apoderarse de la temporada navideña para variar un poco. Ignorando los consejos de Sally, la solitaria muñeca de trapo que oculta sus sentimientos por él, Jack recluta a 3 pícaros personajes – Lock, Shock y Barrel - para que lo ayuden a secuestrar a Santa Claus. Pero aun cuando Jack se da cuenta de

su error, tendrá que enfrentarse al malvado Oogie Boogie antes de poder volver a las cosas a como eran antes y restaurar la alegría de las fiestas. Un relato fantástico que recrea un universo gótico con personajes inolvidables.

Para Norman (2012) escrita por Chris Butler y dirigida por él y Sam Full.



Es también una animación, filmada con el técnica stop-motion. Esta película narra la historia del incomprendido niño Norman, que vive en un pueblo asediado por zombis ¿A quién van a pedir ayuda los habitantes del pueblo? Tan sólo al único ser que sabe hablar con los muertos, Norman. Quien además deberá enfrentarse a brujas y varios adultos retrasados, para salvar a su pueblo de una maldición lanzada hace siglos. Pero este joven “susurrador” de fantasmas verá sus actividades paranormales empujadas hacia límites de otro mundo.

Los Gremlins (1984) dirigido por Joe Dante



Se trata de un clásico para niños, es una película estadounidense de comedia - terror. Rand, un viajante, un día regala a su hijo Billy, una tierna y extraña criatura un mogwai. El inocente regalo da origen a toda una serie de irrisorios desastres ya que, al infringir las cuestiones básicas que deben seguirse para cuidar a un mogwai, todo el pueblo se verá afectado. Terror y humor se entretajan dando lugar a una historia muy entretenida.



Sugeridas para adolescentes

El laberinto del Fauno (2006) escrita y dirigida por Guillermo del Toro.

Es una película de matices fantásticos. Tal vez sea más un Thriller que una película de horror, pero por la temática desde donde surge la historia, se podría encuadrar aunque nunca delimitar dentro del género que estamos abordando.

Año 1944, posguerra española. Ofelia (Ivana Baquero) y su madre, Carmen (Ariadna Gil), que se encuentra en avanzado estado de gestación, se trasladan a un pequeño pueblo al que ha sido destinado el nuevo marido de Carmen, Vidal (Sergi López), un cruel capitán del ejército franquista por el que la niña no siente ningún afecto. La misión de Vidal es acabar con los últimos miembros de la resistencia republicana que permanecen escondidos en los montes de la zona. Otros personajes son: Mercedes, el ama de llaves, y el médico que se hará cargo del delicado estado de salud de Carmen. Una noche, Ofelia descubre las ruinas de un laberinto, y allí se encuentra con un fauno, una extraña criatura que le hace una sorprendente revelación: ella es en realidad una princesa, la última de su estirpe, y los suyos la esperan desde hace mucho tiempo. Para poder regresar a su mágico reino, la niña deberá enfrentarse a tres pruebas. Una extraordinaria película donde realidad y fantasía se fusionan en un interesante equilibrio.



IT – El payaso asesino (1990) Escrita por Lawrence D. Coben y T.I Wallace Basada en la Novela homónima de Stephen King dirigida por Tommy Lee Wallace.

Un tranquilo y pequeño pueblo del Maine, Estados Unidos, era aterrorizado por una fuerza malévolamente oculta tras la máscara de un payaso que no tenía nombre pero que todos llamaban IT (la cosa). Tras cobrarse sus primeras víctimas, una pandilla de 7 amigos de la infancia deciden volver a reunirse para atacar a “la cosa” para destruirlo, tratando así librar del terror a su pueblo natal.

Seguramente hay muchas más, pero esta es nuestra lista ¿Qué película de terror fue la que más te gustó a ti, de chico/a?

Redacta un texto breve, en el cual recomiendes a tus compañeros de curso una película que hayas visto recientemente, fundamenta tu elección.

PELÍCULA DE TERROR



Clase 8: Persuadiendo (OA 03) (OA 07)

Objetivo: Analizar el texto para enriquecer su comprensión.

Actividad N°1: Observa el siguiente link

https://www.youtube.com/watch?v=C_FKdXfA_H0&ab_channel=JorgeY%C3%A9pez

Actividad N°2: Lee el siguiente texto:

El corazón delator (Edgar Allan Poe)

¡Es cierto! Siempre he sido nervioso, muy nervioso, terriblemente nervioso. ¿Pero por qué afirman ustedes que estoy loco? La enfermedad había agudizado mis sentidos, en vez de destruirlos o **embotarlos**. Y mi oído era el más agudo de todos. Oía todo lo que puede oírse en la tierra y en el cielo. Muchas cosas oí en el infierno. ¿Cómo puedo estar loco, entonces? Escuchen... y observen con cuánta cordura, con cuánta tranquilidad les cuento mi historia.

Me es imposible decir cómo aquella idea me entró en la cabeza por primera vez; pero, una vez concebida, me acosó noche y día. Yo no perseguía ningún propósito. Ni tampoco estaba colérico. Quería mucho al viejo. Jamás me había hecho nada malo. Jamás me insultó. Su dinero no me interesaba. Me parece que fue su ojo. ¡Sí, eso fue! Tenía un ojo semejante al de un buitre... Un ojo celeste, y velado por una tela. Cada vez que lo clavaba en mí se me helaba la sangre. Y así, poco a poco, muy gradualmente, me fui decidiendo a matar al viejo y librarme de aquel ojo para siempre.

Presten atención ahora. Ustedes me toman por loco. Pero los locos no saben nada. En cambio... ¡Si hubieran podido verme! ¡Si hubieran podido ver con qué habilidad procedí! ¡Con qué cuidado... con qué previsión... con qué disimulo me puse a la obra! Jamás fui más amable con el viejo que la semana antes de matarlo. Todas las noches, hacia las doce, hacía yo girar el picaporte de su puerta y la abría... ¡oh, tan suavemente! Y entonces, cuando la abertura era lo bastante grande para pasar la cabeza, levantaba una linterna sorda, cerrada, completamente cerrada, de manera que no se viera ninguna luz, y tras ella pasaba la cabeza. ¡Oh, ustedes se hubieran reído al ver cuán astutamente pasaba la cabeza! La movía lentamente... muy, muy lentamente, a fin de no perturbar el sueño del viejo. Me llevaba una hora entera introducir completamente la cabeza por la abertura de la puerta, hasta verlo tendido en su cama. ¿Eh? ¿Es que un loco hubiera sido tan prudente como yo? Y entonces, cuando tenía la cabeza completamente dentro del cuarto, abría la linterna cautelosamente... ¡oh, tan cautelosamente! Sí, cautelosamente iba abriendo la linterna (pues crujían las bisagras), la iba abriendo lo suficiente para que un solo rayo de luz cayera sobre el ojo de buitre. Y esto lo hice durante siete largas noches... cada noche, a las doce... pero siempre encontré el ojo cerrado, y por eso me era imposible cumplir mi obra, porque no era el viejo quien me irritaba, sino el mal de ojo. Y por la mañana, apenas iniciado el día, entraba sin miedo en su habitación y le hablaba resueltamente, llamándolo por su nombre con voz cordial y preguntándole cómo había pasado la noche. Ya ven ustedes que tendría que haber sido un viejo muy astuto para sospechar que todas las noches, justamente a las doce, iba yo a mirarlo mientras dormía.

Al llegar la octava noche, procedí con mayor cautela que de costumbre al abrir la puerta. El minuterero de un reloj se mueve con más rapidez de lo que se movía mi mano. Jamás, antes de aquella noche, había sentido el alcance de mis facultades, de mi sagacidad. Apenas lograba contener mi impresión de triunfo. ¡Pensar que estaba ahí, abriendo poco a poco la puerta, y que él ni siquiera soñaba con mis secretas intenciones o pensamientos! Me reí entre dientes ante esta idea, y quizá me oyó, porque lo sentí moverse repentinamente en la cama, como si se sobresaltara. Ustedes pensarán que me eché hacia atrás... pero no. Su cuarto estaba tan negro como la pez, ya que el viejo cerraba completamente las persianas por miedo a los ladrones; yo sabía que le era imposible distinguir la abertura de la puerta, y seguí empujando suavemente, suavemente.

Había ya pasado la cabeza y me disponía a abrir la linterna, cuando mi pulgar resbaló en el cierre metálico y el viejo se enderezó en el lecho, gritando:

-¿Quién está ahí?

Permanecí inmóvil, sin decir palabra. Durante una hora entera no moví un solo músculo, y en todo ese tiempo no oí que volviera a tenderse en la cama. Seguía sentado, escuchando... tal como yo lo había hecho, noche tras noche, mientras escuchaba en la pared los taladros cuyo sonido anuncia la muerte.

Oí de pronto un leve quejido, y supe que era el quejido que nace del terror. No expresaba dolor o pena... ¡oh, no! Era el ahogado sonido que brota del fondo del alma cuando el espanto la sobrecoge. Bien conocía yo ese sonido. Muchas noches, justamente a las doce, cuando el mundo entero dormía, surgió de mi pecho, ahondando con su espantoso eco los terrores que me enloquecían. Repito que lo conocía bien. Comprendí lo que estaba sintiendo el viejo y le tuve lástima, aunque me reía en el fondo de mi corazón. Comprendí que había estado despierto desde el primer leve ruido, cuando se movió en la cama. Había tratado de decirse que aquel ruido no era nada, pero sin conseguirlo. Pensaba: "No es más que el viento en la chimenea... o un grillo que chirrió una sola vez". Sí, había tratado de darse ánimo con esas suposiciones, pero todo era en vano. Todo era en vano, porque la Muerte se había aproximado a él, deslizándose furtiva, y envolvía a su víctima. Y la fúnebre influencia de aquella sombra imperceptible era la que lo movía a sentir -aunque no podía verla ni oírla-, a sentir la presencia de mi cabeza dentro de la habitación.

Después de haber esperado largo tiempo, con toda paciencia, sin oír que volviera a acostarse, resolví abrir una pequeña, una pequeñísima ranura en la linterna.

Así lo hice -no pueden imaginarse ustedes con qué cuidado, con qué inmenso cuidado-, hasta que un fino rayo de luz, semejante al hilo de la araña, brotó de la ranura y cayó de lleno sobre el ojo de buitre.

Estaba abierto, abierto de par en par... y yo empecé a enfurecerme mientras lo miraba. Lo vi con toda claridad, de un azul apagado y con aquella horrible tela que me helaba hasta el tuétano. Pero no podía ver nada de la cara o del cuerpo del viejo, pues, como movido por un instinto, había orientado el haz de luz exactamente hacia el punto maldito.

¿No les he dicho ya que lo que toman erradamente por locura es sólo una excesiva agudeza de los sentidos? En aquel momento llegó a mis oídos un resonar apagado y presuroso, como el que podría hacer un reloj envuelto en algodón. Aquel sonido también me era familiar. Era el latir del corazón del viejo. Aumentó aún más mi furia, tal como el redoblar de un tambor estimula el coraje de un soldado.

Pero, incluso entonces, me contuve y seguí callado. Apenas si respiraba. Sostenía la linterna de modo que no se moviera, tratando de mantener con toda la firmeza posible el haz de luz sobre el ojo. Entretanto, el infernal latir del corazón iba en aumento. Se hacía cada vez más rápido, cada vez más fuerte, momento a momento. El espanto del viejo tenía que ser terrible. ¡Cada vez más fuerte, más fuerte! ¿Me siguen ustedes con atención? Les he dicho que soy nervioso. Sí, lo soy. Y ahora, a medianoche, en el terrible silencio de aquella antigua casa, un resonar tan extraño como aquél me llenó de un horror incontrolable. Sin embargo, me contuve todavía algunos minutos y permanecí inmóvil. ¡Pero el latido crecía cada vez más fuerte, más fuerte! Me pareció que aquel corazón iba a estallar. Y una nueva ansiedad se apoderó de mí... ¡Algún vecino podía escuchar aquel sonido! ¡La hora del viejo había sonado! Lanzando un alarido, abrí del todo la linterna y me precipité en la habitación. El viejo clamó una vez... nada más que una vez. Me bastó un segundo para arrojarlo al suelo y echarle encima el pesado colchón. Sonreí alegremente al ver lo fácil que me había resultado todo. Pero, durante varios minutos, el corazón siguió latiendo con un sonido ahogado. Claro que no me preocupaba, pues nadie podría escucharlo a través de las paredes. Cesó, por fin, de latir. El viejo había muerto. Levanté el colchón y examiné el cadáver. Sí, estaba muerto, completamente muerto. Apoyé la mano sobre el corazón y la mantuve así largo tiempo. No se sentía el menor latido. El viejo estaba bien muerto. Su ojo no volvería a molestarme.

Si ustedes continúan tomándome por loco dejarán de hacerlo cuando les describa las astutas precauciones que adopté para esconder el cadáver. La noche avanzaba, mientras yo cumplía mi trabajo con rapidez, pero en silencio. Ante todo descuarticé el cadáver. Le corté la cabeza, brazos y piernas.

Levanté luego tres planchas del piso de la habitación y escondí los restos en el hueco. Volví a colocar los tablones con tanta habilidad que ningún ojo humano -ni siquiera el suyo- hubiera podido advertir la

menor diferencia. No había nada que lavar... ninguna mancha... ningún rastro de sangre. Yo era demasiado precavido para eso. Una cuba había recogido todo... ¡ja, ja!

Cuando hube terminado mi tarea eran las cuatro de la madrugada, pero seguía tan oscuro como a medianoche. En momentos en que se oían las campanadas de la hora, golpearon a la puerta de la calle. Acudí a abrir con toda tranquilidad, pues ¿qué podía temer ahora?

Hallé a tres caballeros, que se presentaron muy civilmente como oficiales de policía. Durante la noche, un vecino había escuchado un alarido, por lo cual se sospechaba la posibilidad de algún atentado. Al recibir este informe en el puesto de policía, habían comisionado a los tres agentes para que registraran el lugar.

Sonreí, pues... ¿qué tenía que temer? Di la bienvenida a los oficiales y les expliqué que yo había lanzado aquel grito durante una pesadilla. Les hice saber que el viejo se había ausentado a la campaña. Llevé a los visitantes a recorrer la casa y los invité a que revisaran, a que revisaran bien. Finalmente, acabé conduciéndolos a la habitación del muerto. Les mostré sus caudales intactos y cómo cada cosa se hallaba en su lugar. En el entusiasmo de mis confianzas traje sillas a la habitación y pedí a los tres caballeros que descansaran allí de su fatiga, mientras yo mismo, con la audacia de mi perfecto triunfo, colocaba mi silla en el exacto punto bajo el cual reposaba el cadáver de mi víctima.

Los oficiales se sentían satisfechos. Mis modales los habían convencido. Por mi parte, me hallaba perfectamente cómodo. Se sentaron y hablaron de cosas comunes, mientras yo les contestaba con animación. Más, al cabo de un rato, empecé a notar que me ponía pálido y deseé que se marcharan. Me dolía la cabeza y creía percibir un zumbido en los oídos; pero los policías continuaban sentados y charlando. El zumbido se hizo más intenso; seguía resonando y era cada vez más intenso. Hablé en voz muy alta para librarme de esa sensación, pero continuaba lo mismo y se iba haciendo cada vez más clara... hasta que, al fin, me di cuenta de que aquel sonido no se producía dentro de mis oídos.

Sin duda, debí de ponerme muy pálido, pero seguí hablando con creciente soltura y levantando mucho la voz. Empero, el sonido aumentaba... ¿y que podía hacer yo? Era un resonar apagado y presuroso..., un sonido como el que podría hacer un reloj envuelto en algodón. Yo jadeaba, tratando de recobrar el aliento, y, sin embargo, los policías no habían oído nada. Hablé con mayor rapidez, con vehemencia, pero el sonido crecía continuamente. Me puse en pie y discutí sobre insignificancias en voz muy alta y con violentas gesticulaciones; pero el sonido crecía continuamente. ¿Por qué no se iban? Anduve de un lado a otro, a grandes pasos, como si las observaciones de aquellos hombres me enfurecieran; pero el sonido crecía continuamente. ¡Oh, Dios! ¿Qué podía hacer yo? Lancé espumarajos de rabia... maldije... juré... Balanceando la silla sobre la cual me había sentado, raspé con ella las tablas del piso, pero el sonido sobrepujaba todos los otros y crecía sin cesar. ¡Más alto... más alto... más alto! Y entretanto los hombres seguían charlando plácidamente y sonriendo. ¿Era posible que no oyeran? ¡Santo Dios! ¡No, no! ¡Claro que oían y que sospechaban! ¡Sabían... y se estaban burlando de mi horror! ¡Sí, así lo pensé y así lo pienso hoy! ¡Pero cualquier cosa era preferible a aquella agonía! ¡Cualquier cosa sería más tolerable que aquel escarnio! ¡No podía soportar más tiempo sus sonrisas hipócritas! ¡Sentí que tenía que gritar o morir, y entonces... otra vez... escuchen... más fuerte... más fuerte... más fuerte... más fuerte... más fuerte!

-¡Basta ya de fingir, malvados! -aullé-. ¡Confieso que lo maté! ¡Levanten esos tablones! ¡Ahí... ahí! ¡Donde está latiendo su horrible corazón!

Actividad N°3: Responde de acuerdo a la lectura.

a. ¿Qué acciones o situaciones conducen al protagonista a asesinar al viejo?

b. ¿Por qué el final del relato el protagonista confiesa su crimen a los policías?

c. ¿Qué opinas de las justificaciones esgrimidas por el protagonista para defender sus acciones?

Ahora te invito a escuchar un audio cuento de la misma historia trabajada:

https://www.youtube.com/watch?v=porETzRIVSs&ab_channel=Audiolibros-EIHombredeBronce